



CAPÍTULO IV

REFLEXIONES FINALES



Los cambios que se producen en la dinámica familiar con la entrada del hijo/a mayor a la universidad se presentan en diversos órdenes. En el caso de los roles y las funciones de los miembros de la familia, se identifican cambios en tareas familiares que dejan de realizar los jóvenes, como los oficios domésticos y el cuidado de otros miembros de la familia. Esta situación lleva a una reorganización interna de la familia; otros miembros tendrán que asumir estas tareas que antes desempeñaba el joven, con las consiguientes implicaciones en la sobrecarga de funciones, que en esta cultura tradicionalmente ha desempeñado las mujeres. De otro lado, para los padres implica también la reconfiguración de su función protectora y cuidadora del hijo/a, en tanto que la entrada a la universidad coincide con un periodo de expansión hacia la madurez del joven en cuanto a responsabilidad y autonomía se refiere, con lo que la función paterna tiene una reconfiguración hacia lógicas más horizontales y de acompañamiento, pese a que no se da en igualdad de niveles en todas las familias, pues algunas no hacen este tránsito y se conservan jerárquicas en una estructura autoritaria.

En cuanto a la jerarquía, es claro que algunas familias siguen conservando una línea autoritaria en el momento del ingreso del hijo/a a la universidad. Son los padres/madres quienes ejercen el control; sin embargo, en estas familias empiezan a aparecer algunos matices de orden flexible. Los hijos/as aceptan esta jerarquía considerando que el espacio que comparten es el familiar y que allí hay unas normas claras que hay respetar. Desde esta mirada, es importante señalar nuevas estrategias que posibiliten a las familias mayor flexibilidad cuando el hijo/a ingresa a la universidad, puesto que el apoyo y el acompañamiento, mas no la presión y la dependencia, hacen que el tránsito por la etapa de emancipación sea mejor.

Se encuentran, asimismo, familias que con el ingreso del hijo/a a la universidad flexibilizan su jerarquía posibilitando mayores responsabilidades en los hijos/as, dando la oportunidad para que tomen sus propias decisiones en algunas dimensiones, por ejemplo, la académica, en la elección de sus amistades y en el manejo del tiempo libre. Las normas y reglas en la casa muestran que los padres/madres confían en sus hijos/as y, por lo tanto, según la necesidad y el interés de ellos las horas de llegada cambian, los encuentros en el almuerzo y en general aspectos como los tiempos de sueño, la comida o la ropa que usan.

Los cambios en la dinámica familiar, específicamente en los componentes de comunicación y cohesión familiar, están relacionados con los tiempos y espacios de interacción, la individuación, cambios en la protección y confianza familiar y cambios a nivel afectivo. En la mayoría de las familias se reducen los espacios de interacción; ligado a esto, el joven al buscar el desligamiento de su grupo familiar demanda mayores niveles de autonomía, libertad e independencia, a lo cual el

sistema familiar responde positivamente en la mayoría de los casos. De igual forma, al cambiar lo anteriormente mencionado se producen cambios en los niveles de protección y confianza familiar, puesto que el joven universitario cambia de estatus al interior de su familia; pasa de ser un joven que debe ser cuidado a un adulto con criterio y capacidades para afrontar la nueva etapa.

Los cambios en la afectividad se encuentran permeados por los espacios y tiempos de interacción, los cambios en la protección y confianza familiar y cambios en la individuación, que demarcan un punto central de las relaciones afectivas. La universidad se encuentra como eje principal que acarrea, para unas familias, un lado mayor acercamiento, mientras que para otras representa un alejamiento causante de conflictos familiares. Se destaca en estos cambios la íntima relación que guardan con la etapa en la que se encuentra el joven universitario, es decir, entre la adolescencia y emancipación del joven adulto, en un contexto universitario que social, individual y familiarmente acarrea unas significaciones puntuales, como son la independencia, libertad y autonomía. Algunos conflictos internos del grupo familiar no logran configurar un nuevo estilo de interacción que se acompace con las nuevas circunstancias.

Los factores de la dinámica familiar que pueden ser aspectos favorecedores al tránsito del joven universitario están dados principalmente por la capacidad de adaptación y flexibilidad de todo el sistema familiar para acoplarse de manera constructiva a las nuevas dinámicas que implica para el hijo/a esta nueva experiencia. Máxime cuando el ingreso del hijo/a mayor a la universidad, se coincide con la etapa del ciclo vital familiar correspondiente a la adolescencia y emancipación en donde asuntos como la independencia, responsabilidad y autonomía resultan cruciales para los procesos de maduración e individuación del joven.

El apoyo emocional y la capacidad de la familia para entender las nuevas dinámicas de los jóvenes en sus tiempos, responsabilidades y demandas académicas como tal, se convierten en un soporte emocional de gran magnitud para las bases de confianza y continencia que los jóvenes requieren en el despliegue autónomo en todas las decisiones que la experiencia universitaria le interpela. Así, en este punto se reconoce como uno de los hallazgos que contribuye en mayor medida en esta fase, es lo relacionado con la apreciación positiva y las consecuentes acciones de respaldo a todas las manifestaciones de responsabilidad e independencia del joven, así les implique, especialmente a los padres, un asomo de tristeza por no poder compartir con sus hijos/as con la misma intensidad que antes solían hacerlo.

Los factores no favorecedores de las dinámicas familiares para este tránsito a la vida universitaria están ubicados especialmente en estructuras familiares que se mantienen inamovibles y verticales en relación con normas y reglas, es decir,

se conservan jerárquicas e inflexibles frente a las nuevas demandas de los jóvenes universitarios. En estas familias, es clara la tensión entre la demanda de autonomía del joven y el control familiar.

Los cambios anteriormente mencionados posibilitan comprender cómo la universidad, como contexto particular con el que se relaciona la familia, trae consigo un bagaje importante para entender los conflictos, miedos, angustias, deseos y expectativas. A su vez, ratifica que esta etapa del ciclo vital familiar plantea una serie de problemas sociofamiliares que pueden llegar a dificultar el crecimiento individual como el familiar; y es que, como lo mencionan Girón, Sánchez y Rodríguez (1999) el sistema familiar se encuentra en un etapa de crecimiento que tiene que ver principalmente con el proceso de desvinculación.

Es posible evidenciar que las concepciones que tienen padres sobre la universidad, ya sea como un lugar de crecimiento para el progreso social o, por el contrario, un escenario lleno de peligros y vicios, tiene una repercusión importante en la manera como los padres asumen sus funciones paternas, favoreciendo o no, los procesos de individuación, responsabilidad y autonomía que exige esta experiencia para el desarrollo académico del joven y su proceso de maduración en general.

Un reto fundamental para las instituciones educativas de nivel superior, en relación con la trascendencia que puede tener en la vida de las familias, el proceso de transición y adaptación al entorno universitario, es decir, como un suceso vital importante impacta en ellas y a su vez la manera como modifica la dinámica familiar. Al tener presente que la familia se encuentra constantemente en todos los procesos educativos de una u otra manera, es importante que se realicen mayores investigaciones puesto que se deja entrevisto un camino importante por recorrer, para plantear el papel de la familia en el proceso académico y de formación del joven universitario.

Para el Centro de familia de la Universidad Católica de Pereira, los hallazgos de esta investigación representan una fuente inspiradora para la comprensión de la relación universidad-familia, en la que esta última asume un papel muy importante en el desarrollo de condiciones necesarias para el tránsito que hace el joven en su etapa universitaria. En este horizonte comprensivo, es posible identificar rutas de acción con familias en procesos de inducción a la vida universitaria, para desmitificar algunos imaginarios que tienen los padres con respecto a la universidad. Asimismo, para mostrarles cómo el apoyo emocional y la capacidad de todo el sistema familiar debe flexibilizarse frente a las nuevas demandas del joven universitario. Esto resulta altamente significativo para el desarrollo de la independencia, autonomía y responsabilidad como cualidades básicas para el despliegue exitoso del proceso de formación en el plano humano y disciplinar.